

El galope rápido sobre pequeñas distancias, con progresión prefijada, desarrolla la facultad respiratoria del caballo, ensancha su pulmón y amplía su cavidad torácica.

AÑO II

25 DE ABRIL DE 1938

NUM. 45

ANTE LA SOCIEDAD DE NACIONES

El problema español vá a ser puesto nuevamente sobre el tapete del aerópago ginebrino, donde por enésima vez nuestro

ministro de Estado va a plantear la realidad de España y la incontrovertible invasión de que viene siendo objeto por parte de Alemania e Italia.

No es que confiemos en que este alabonazo tenga eco transcendental en las conciencias de los sesudos varones que se sientan en los nítidos bancos de la Sociedad de Naciones; pero sí confiamos en que, al presentarles pruebas directas y clarísimas de los móviles que mueven al fascismo a actuar en España, inclinará, al coincidir al propio tiempo la salvación de sus intereses con la de los nuestros, a solucionar el conflicto de España conforme a las justas aspiraciones de nuestro pueblo.

Por otra parte, creemos en el impulso de solidaridad hacia nuestra causa dado por las clases liberales y democráticas del mundo, que tendrán en las palabras de nuestro representante una base sólida y firme que garantice y haga más extensivo el fervor que demuestran por la España leal.

Uno y otro resultado favorece nuestra situación, aparte de que hay mu-

El Comisario de guerra de la Agrupación de Ejércitos de esta zona, camarada Jesús Hernández, de quien esperamos, con motivos sobrados, los combatientes de la España separada insuperable acierto en su difícil cometido.

La pregunta lanzada por nuestro Comisario de Guerra, de que qué queremos ser, si cuchillo o carne, es una expresión afortunada que refleja fielmente el temperamento altamente intelectual y combativo del camarada Jesús Hernández.



Su pregunta la contestamos nosotros plenamente, con la misma fé que él en la victoria, con la común ilusión puesta en el final de la contienda: España prefiere ser, y será, cuchillo que parta de un solo tajo los corazones de los miserables traidores.

chas razones para asegurar que cuajarán los razonamientos de nuestro ministro, y una de las que más ha de pesar sobre todas es la convicción que hará presente de que el pueblo español está dispuesto a mantener la lucha hasta alcanzar la victoria total.

No hay que olvidar que para todos los trabajos hípicos se necesita impulsación, si no existe, naturalmente; las piernas deben empujar antes y durante el movimiento. Esta impulsión contribuye poderosamente a prevenir toda resistencia y a que el caballo obedezca docilmente a toda indicación de las riendas.

Unidad de acción y obediencia al Gobierno del Frente Popular

La experiencia, y en este caso concreto el desarrollo de las acciones de guerra en el frente del Este, viene a enseñarnos que algunas consignas lanzadas en el transcurso de la guerra que sostenemos por nuestra independencia, son verdades tangibles. La unidad de acción de todos los elementos antifascistas frente al invasor, ha venido a hacer más resistente, más férrea, más indestructible que nunca la heroica resistencia que el Ejército Popular está oponiendo a los intentos de avance de los ejércitos extranjeros que pretenden invadir España. Ampliado notablemente el Frente Popular con la entrada en dicho organismo de la C. N. T. y la F. A. I. y prestando obediencia ciega a las órdenes del Gobierno del Frente Popular, la victoria no tardará en sonreír a las fuerzas antifascistas.

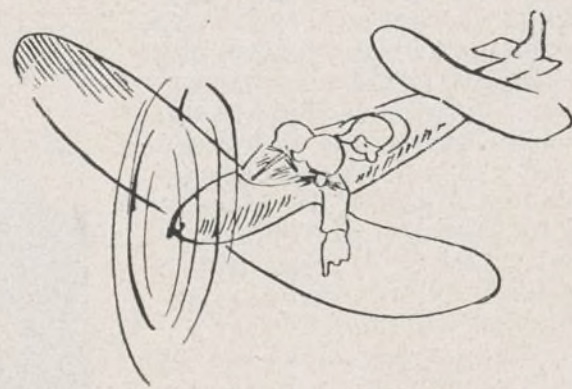
En nombre del Gobierno, ya lo ha dicho el doctor Negrín y en representación de los Ejércitos de la zona no catalana, su heroico Jefe, el laureado general Miaja, y su Comisario de Guerra, camarada Jesús Hernández: todos los antifascistas, estrechamente unidos, tanto en vanguardia como en retaguardia, deben presentar inquebrantable resistencia a los ejércitos de ocupación. Los combatientes, sin retroceder un palmo de terreno; los trabajadores de la retaguardia, produciendo sin descanso y aplastando a la «quinta columna». Después de esta férrea resistencia, vendrá nuestro ataque pujante, arrollador que derrotará definitivamente al fascismo en nuestra Patria.

¡Antifascistas! ¡Firmes en vuestros puestos y el triunfo es seguro!

Seguir capacitándoos, camaradas



El libro siempre en las manos del soldado popular. Instruyéndote, estudiando continuamente podrás resultar un hombre de provecho, de rendimiento insospechado para nuestro pueblo y para la Humanidad.



—¡Esto debe de ser Burgos!
—¿En qué lo conoces?
—En que hay banderas alemanas.

EL CAMPESINO AYUDAR LA GUERRA

Todos recordamos la vida misera del campesino en los tiempos de la monarquía su esclavitud agobiante en el derrocado régimen, así como la influencia ejercida por él, dentro del movimiento obrero español. Más nosotros, los que por vínculos de clase primero y de profesión después, estamos ligados al campesinado, no olvidamos la forma en que «vivan» nuestros hermanos, y «viven» aún los que por desgracia temporal se encuentran bajo la opresión indignante y páfida del traidor Franco y su pandilla. Contrasta su situación con la de los campesinos que se hallan en la zona leal protegidos por nuestro Gobierno y defendidos por su Ejército, para garantizarles una vida honrada y libre de explotaciones inicuas.

En la España de Franco, el pequeño propietario o solano que siempre ha sido explotado sin conciencia, se halla forzado porque ha de apelar a los créditos que le ceden los caciques para poder llegar al verano, lle-

vándose éstos después el fruto de todo un año de fatigas y hambre. Esta clase de trabajadores del campo, una de las más numerosas entre los del agro, se vé hoy en el terreno faccioso peor que antes, porque ahora

te a las imposiciones de Hitler y Mussolini, les entrega las tierras de nuestros sufridos trabajadores para no lesionar en nada los intereses de los grandes terratenientes. Igual que a esta clase, le pasa al jornalero; antes traba-

ciones de clases han quedado completamente desechas, sus mejores compañeros y dirigentes fusilados y la agresividad opresora del burgués se ha aumentado.

En la España republicana, que unos de sus cimientos básicos es la libertad, los colonos, al igual que las colectividades, disfrutaban de un abundante crédito facilitado por el Departamento de Crédito Agrícola (Ministerio de Agricultura). Los jornaleros, los que se han agrupado en colectividades, viven en condiciones de vida digna, con un sueldo remunerador a su trabajo, y con estas mejoras está dispuesto a dar el máximo de rendimiento para que al Ejército no le falte lo necesario, porque sabe el campesino español que se encuentra en la zona leal, que para poder sostener y defender esas ventajas que le ha otorgado la República, es necesario ayudar incansablemente a los combatientes del Ejército Popular que fortalecidos, con ayuda del campesino, podrá derrotar más rápidamente al fascismo invasor.

JUAN ROBI LUNA

Cabo del 2.º Escuadrón del Regimiento de Caballería núm. 1



no solamente se encuentra sometido a la imposición política y al crédito usurario, sino que, además, como los invasores, necesitan tierra para dar ocupación a sus masas de hambrientos, a fin de que no amenacen con la revolución dentro de sus propios países. Franco obedien-

jaba como bestia, con un sueldo de hambre para que a la vejez, después de una vida de privaciones, tuviese que implorar la caridad pública o morir en una choza, apartado de la sociedad. ¡Pero ahora aun es peor su vida! Ya no tiene derecho a la protesta ni a la huelga, sus organiza-

FIRMES EN LA RESISTENCIA

Cuando el enemigo nacional y extranjero arremete con más furor que nunca contra la República y contra el proletariado, el pueblo responderá como lo hizo en las jornadas heroicas de Madrid el 7 de Noviembre que demostró que el pueblo, encuadrado dentro del Ejército Regular y su Gobierno de Frente Popular, sabe vencerles como lo hizo en Guadalajara, en Brunete, en Belchite, en Teruel y en otros muchos sitios y les demuestra actualmente como se resiste en Aragón.

Pero Franco, auxiliado por Hitler y Mussolini, recibe tropas y material en proporciones considerables, arremete con furia y saña sin igual por el frente del Este, consiguiendo, a fuerza de innumerables bajas y un gasto enorme de material, avanzar sus líneas. Sus aviones negros del crimen y la destrucción, dejan caer su mortífera carga en ciudades alejadas del frente. Esto obliga a un nuevo esfuerzo, a un nuevo sacrificio para ganar la guerra.

¡Combatientes! Tenemos hoy en España un Gobierno de Unión nacional, un Gobierno de guerra, creado en momentos difíciles. El nos ha marcado unas tareas, unas obligaciones a todos. El Gobierno nos ha mandado resistir sin límite, pegarnos al suelo sin abandonarlo jamás, superarnos cada día en el cumplimiento de nuestras obligaciones, una mayor res-

ponsabilidad en nuestros actos.

Y nosotros no podemos desoir la voz de nuestro Gobierno que nos marca nuestros deberes en la hora presente, debemos cumplirlos a rajatabla y hacerlo cumplir a los demás.

¡Soldados del Ejército Popular! Firmes en nuestra resistencia y en nuestra inquebrantable voluntad de luchar hasta conseguir la victoria, uriendo nuestras voces en un entusiasta

¡VIVA LA REPUBLICA!

JUAN GONZALEZ

Comisario del Regimiento n.º 1



trucción y capacitación. Aunque estemos destacados en zonas cercanas al enemigo, procuremos a diario prepararnos para cumplir brillantemente los servicios peculiares del Arma a que pertenecemos.

Esto es lo que realiza ese grupo de jinetes que veis.

Una Caballería audaz, que sepa sacar partido de sus ametralladoras, puede realizar grandes hechos, pero también su empleo está sembrado de grandes dificultades; para disminuirlas son necesarias una gran disciplina y una mejor instrucción y, sobre todo, excepcionales condiciones del jefe de la Sección, pues de su iniciativa y de su audacia dependerán los resultados.

OBEDIENCIA ABSOLUTA Y DE BUEN GRADO

La educación del soldado no es única. Hay factores de índole moral que, al modificar su espíritu creándole condiciones de disciplina, solidaridad y obediencia, le proporcionan abnegación y confianza para cumplir con su deber en aras de la independencia de la Patria, y tales factores no deben inspirarse en el sistemático cumplimiento de lo receptuado en una serie de rígidos artículos reglamentados; sino que la interior satisfacción, la moral del soldado, debe de estar producida por la confianza en el superior, por el convencimiento adquirido de las cualidades y técnica del oficial, por la obediencia absoluta de buen grado, sin temor al castigo; en suma, por la alta misión de lealtad y abnegación, encarnada en el que manda.

En los momentos de tranquilidad no regateamos el trabajo de ins-

¡VENCEREMOS!

lución interior. Las batallas finales las ganó el pueblo.

La U. R. S. S. fué devastada y estuvo a punto de sucumbir bajo el fuego de las armas de catorce países imperialistas. Pero el pueblo soviético ganó las últimas batallas y fué el vencedor definitivo.

Los alemanes ganaron durante la guerra mundial todas las batallas y perdieron la guerra.

Nosotros, los españoles que en 1938 defendemos nuestra libertad, nuestra independencia nacional y nuestro derecho al bienestar futuro, por encima de las contingencias de la campaña, por encima de los éxitos o de las adversidades

GANAREMOS LA GUERRA.

La revolución francesa fué atacada por toda la reacción de Europa y por la contrarrevolución interior.

El 7 de noviembre Madrid corrió a sus puertas donde ya se encontraban los invasores. Hom-

bres, mujeres y niños pararon a los fascistas. Y ahí siguen clavados todavía.

Entonces un retroceso pequeño era perder Madrid para la independencia nacional y que nuestra causa, la gran causa de la libertad española sufriera un duro y quizá decisivo golpe. ¡Hubo una consigna salvadora!

¡No se puede retroceder un solo paso!

Madrid se salvó. Ahora España entera ha de repetir aquella epopeya de Madrid. España no puede retroceder. España no puede dejar ni un metro más de tierra a los invasores. España sabrá—lo hace ya—movilizarse para la resistencia decisiva.

¡España entera repetirá la gesta de Madrid del 7 de noviembre!

¡TODA ESPAÑA SERÁ MADRID!

PARA QUE NO VUELVAN LOS MALOS TIEMPOS

Camaradas antifascistas todos. En el transcurso de esta maldita guerra los trabajadores españoles entrelazados firmemente al Gobierno del Frente Popular, hemos sabido forjarnos un Ejército tan sumamente potente que sabrá darle a los imperios fascistas una buena lección de lo que vale el pueblo español cuando lucha por la libertad de su país. Sin temor alguno a la muerte, se encuentran miles y miles de trabajadores españoles peleando en los campos de batalla frente a las balas criminales de los extranjeros que el cobarde de Franco y coterba de generales traidores han traído a nuestra querida España; esa maldita gente que pretende deshonorar nuestra querida tierra al intentar clavar en ella su repugnante pezuña.

Nosotros, como hijos naturales de España, decimos hoy, como dijimos el 7 de Noviembre, «no pasarán», no lograrán su presa codiciada los invasores ni los mercenarios, hoy con mayor confianza que nunca podemos gritar que España jamás será del fascismo.

España, será independiente por que sus bravos hijos la estamos de-

El Comisario



nabla a los soldados

Nuestro Comisario explica a los soldados el significado de la lucha que sostenemos.

La libertad y la independencia de España, exigen el supremo esfuerzo de todos para triunfar sobre las hordas fascistas y, este esfuerzo, no lo regatearán en ningún instante los jinetes republicanos.

Podemos vencer y venceremos más rápidamente si se realiza con premura y seguridad la unidad del proletariado; la unidad de todos los antifascistas en el Frente Popular. Ni un minuto de descanso en el trabajo de reforzamiento de la unidad de nuestra clase, o sea de nuestro pueblo.

Con esta unidad, movilizaremos a todo el pueblo español en el empeño de crear las condiciones que nos permitan, no solo resistir los ataques de los invasores, sino asestar fuertes golpes sobre la cabeza del

enemigo, poniendo en pie el Ejército de la victoria, el Ejército popular, con fuertes y nutridas reservas bien instruidas. Un Ejército que esté seguro de que no va a faltarle un cartucho, una bomba ni un obús, porque

¡VIVA LA UNIDAD DEL PUEBLO ESPAÑOL!

nuestras fábricas de guerra estarán centralizadas y regidas por la mano firme del Gobierno de Frente Popular, para que den el rendimiento que las circunstancias exigen y la independencia de España precisan.

ANTONIO MUÑOZ BARRIOS
Delegado Político del primer Escuadrón



La limpieza del caballo es esencial y de transcendental importancia. Un caballo sucio y descuidado denuncia un jinete guarro y despreocupado. Esto lo saben nuestros camaradas y la primera preocupación del día es ASEAR, como a su propia persona, a su caballo.

fendiendo. España será libre porque sus ciudadanos estamos cansados de pasar hambre, miseria y dolor y porque recordamos con horror lo que nos trajo el bienio negro en sus dos años de desolación y ultraje.

Tomen buena nota de esto los invasores y sus gobiernos fascistas: España está defendida por toda la juventud libre de España y todos tenemos nuestro mayor anhelo puesto en el régimen que el pueblo se dió el 16 de febrero de 1936.

El capricho despótico de la chulería imperial, será vencido, aplastado por el pueblo español pretérito de ansias de libertad y de justicia; fracasarán los proyectos sin escrúpulos de los que pensaron dominar a la España fértil y productiva. Alemanes, italianos, moros, serán barridos por los combatientes leales, así como los militares empedernidos causantes del sonrojo y humillación porque atraviesa la zona sometida al calvario fascista.

Camaradas combatientes, ahora más fuertes que nunca luchemos para vengar a nuestros hermanos caídos en el campo de batalla, para vengar a los que no regatearon su vida en defensa de la República y de la libertad. ¡VIVA EL EJERCITO DEL PUEBLO! ¡VIVA LA REPUBLICA ESPAÑOLA!

JOSÉ MARTINEZ

Del 2.º Escuadrón del Rgto. núm. 6



El salto merece una práctica constante y regulada para efectuarlo con limpieza y dominio.

Ahí tenéis un jinete y un caballo practicando el salto con habilidad y colocación.

Para defender la independencia de la Patria, todos al servicio del Gobierno de España



Cuando un pueblo marcha firme en su convencimiento y sin miedo a morir, no puede ser vencido.



Reglas prácticas de equitación

El jinete debe tener en cuenta cuando se sube al caballo, que no lo hace en una máquina creada por el hombre, para hacer el uso que le parezca de ella, sino que monta en un animal que tiene organismo y siente, que lo hizo la naturaleza para que el hombre se recreara con él, lo empleara en el trabajo y en la guerra sacando el máximo de rendimiento sin agotar su energía antes del tiempo que le es dado al caballo, sometiéndole a trabajos y ejercicios que la ignorancia sobre las cualidades y las necesidades de este animal, hace que muchos soldados de caballería, agoten y tengan sus caballos rebajados, restándole al Arma de Caballería elementos que le son imprescindibles.

Para evitar el mayor número de estos casos, vamos a recoger aquí algunas reglas prácticas que siempre en la parte delantera de la montura, de modo que sus muslos encajen en el borrel delantero dejando caer las piernas con naturalidad, las puntas de los pies en dirección a las orejas del caballo, en un plano superior a los tacones, de forma que el piso de los zapatos mire un poco hacia fuera, haciendo presión con las rodillas sobre la espalda del caballo; el cuerpo perpendicular a la del mismo, la cabeza en posición normal, mirando lo que va a pisar el caballo y no lo que está pisando; los riñones metidos, los hombros hacia atrás sacando el pecho, los codos pegando al cuerpo y las manos bajas, cogiendo las riendas lo más corto posible. Esta postura se mantendrá mientras estemos parados o marchemos al paso.

Debemos tener muy en cuenta lo de sentarse en la parte delantera de la montura, pues con esto evitamos que el caballo sufra de los riñones y le salgan levantes en el lomo, consecuencia ésta de las malas posturas, inutilizando al caballo para siempre o para un tiempo determinado, cuando tanta falta nos hace.

Otra de las causas que trae como consecuencia el exceso de caballos rozados, es la de llevar demasiado equipaje, cosa que debemos evitar a toda costa.

Cuando marchemos al trote o galope, inclinaremos el cuerpo hacia adelante, de forma que la punta de los pies, las rodillas y el pecho pasen por un mismo plano vertical.

Cuando se sube una pendiente bastante pronunciada, ya sea al paso, trote o galope, inclinaremos el cuerpo hacia adelante, aflojando las riendas para darle desahogo y facilitar el esfuerzo del caballo debemos seguir todos al pie de la letra, para dar eficacia y no restársela a un Arma tan importante como es la nuestra y aportar un mayor rendimiento a la lucha que sostenemos contra el fascismo invasor.

Desde que el jinete se sube al caballo, debe prestar la máxima atención y estar siempre de la postura que lleva. Se sentará

Para bajar una cortadura o pendiente, hay quien cree que inclinando el cuerpo hacia atrás facilita el movimiento al caballo, cuando es todo lo contrario. Debemos tener en cuenta que cuanto más nivelado esté el peso, o sea que quede siempre sobre el centro de gravedad, o lo más cerca posible, el esfuerzo es mucho menor, puesto que cada remo sostendrá un peso equivalente y la tensión del músculo será por tanto, igual; así tenemos que al bajar una pendiente, el cuerpo del caballo bascula de atrás hacia adelante, las manos las planta, remetiéndolas hasta casi tocar con los corvejones en el suelo. De esta forma tenemos, que si el centro de gravedad en posición horizontal cae sobre la parte anterior del lomo, en esta posición no varía, puesto que si el declive modifica el terreno con respecto a la horizontal, no modifica la dirección de la fuerza de la gravedad que siempre será la misma.

Por lo tanto, si modificamos

nuestra posición con respecto al caballo, que debe ser la misma por grande que sea la pendiente, inclinándose hacia atrás, el peso sale del centro de gravedad y recae sobre el tercio trasero, sufriendo el caballo de los riñones y debilitándole el apoyo de las manos.

Así tendremos que, para bajar

una pendiente, mantendremos el cuerpo en posición normal, esto es, con respecto al caballo, de modo que si él se inclina, nosotros nos inclinamos también, tensando las riendas de modo que encuentre un apoyo.

Manuel Fernández Mayoral

Teniente del Tercer Escuadrón del Regimiento n.º 1

MOVIMIENTOS A CABALLO

MARCHAR Y HACER ALTO.
—De frente: Marchen. A la segunda voz el recluta aumentará progresivamente la presión de las piernas hasta que la marcha se produzca, cediendo al mismo tiempo con las manos para permitir la extensión de cabeza y cuello del caballo.

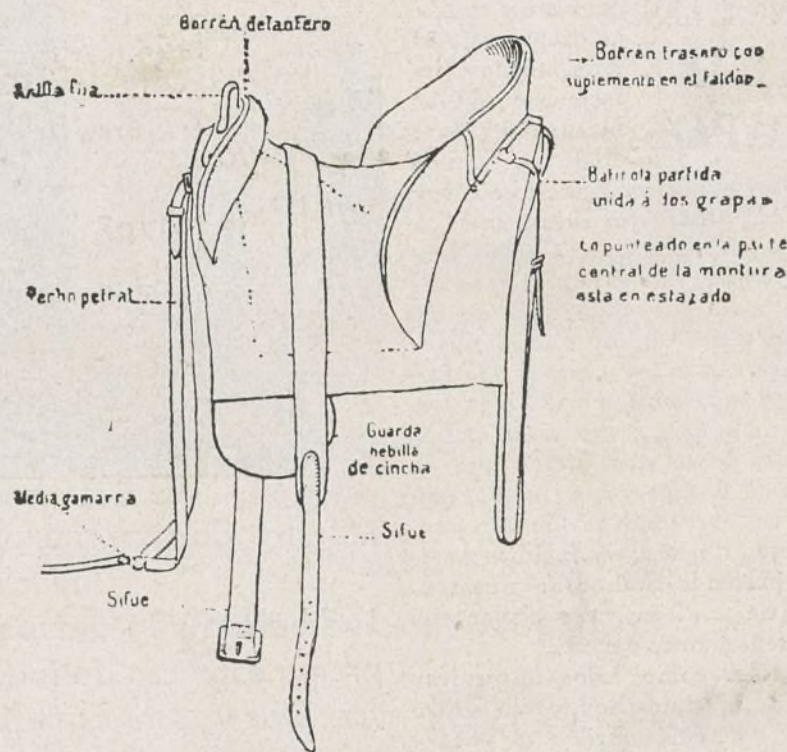
El movimiento debe producirse sin brusquedad para lo que

modo igual de las riendas hacia la horcajadura hasta que el caballo haya obedecido.

PASO.—El paso es un aire marchado que se ejecuta por bipes diagonales, siendo en cada uno de éstos sucesivo el apoyo de las extremidades que lo componen.

Al movimiento de las extremidades anteriores acompaña

MONTURA DE SEGURIDAD



el instructor vigilará que las ayudas de las piernas no sorprendan al caballo ni sean demasiado fuertes.

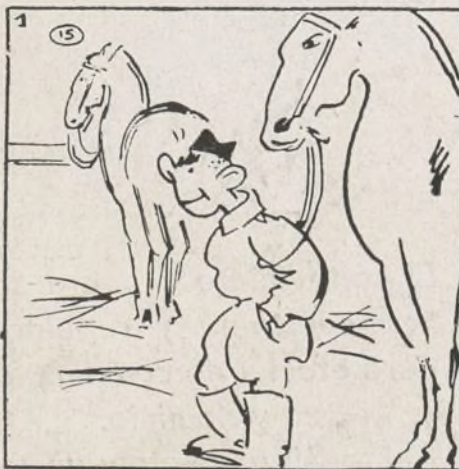
Alto.—A la segunda parte de la voz, los reclutas apretando las rodillas sin echar las piernas adelante ni el cuerpo atrás y manteniendo las manos bajas, tirarán gradualmente y de un

un balanceo vertical de cabeza y cuello que ayuda la progresión razón, por la cual en las marchas para evitar toda fatiga inútil, es conveniente dejar las riendas algo largas para no entorpecer dicho movimiento.

La velocidad del paso ordinario es de 100 al minuto, o sea, el kilómetro en diez.

Imprenta Regimental, Avenida de la Unión Soviética, 113.—Madrid

XXI.—CLETO EN EL CAMPO FACCIOSO, por Peinador



Hoy le ha mandado ensillar dos ejemplares sin par.



Y salen muy tempranito para dar un paseíto.



Se acercan a la trinchera que se ve de esta manera.



Y empieza una escaramuza que asusta hasta al moro Muza.